

Rodolfo Opazo:

"En General, Los Pintores Son Bastante Idiotas"



Tiene fama de burroto, incluso de sordoburro. Rodolfo Opazo, desde el pequeño fondo de Lampa donde lo abandonaron años ha, reivindica el arte como instrumento de conocimiento y se declara apocalíptico como el que más.

Dibujó muchas cosas, este pintor de las interacciones. Empapado con los pintores. Todos los miembros de la llamada "pintura chilena" le resultan abominables. Que si te hablen de las bondades de "El bosque" y la lavanda", porque de veras loa.

Presente con sus más novedosos trabajos en la galería "Modigliani" de Villa del Mar, a donde llega tras extensas misiones en Santiago, Nueva York y Madrid, convoca a todos y cada uno que no sea de la gente, que la felicidad es cosa tonta y que hay que aceptar sin queja los designios de la Presidencia.

En su caso, esto último quiere decir: pasarse semanas sin hablar casi con nadie, pasar a caballo en las malasas para "hacer sol" —que justifica al mediodía a punta de glosas y rodeadas de libros y equipos musicales que pueden tocar hasta a los rebeldes de Wagner, como a Beethoven o a un viejo Pablo Ortega. Una de sus diversiones es hacer combichefes de cuadros. Así se acaba de conseguir tono Mata y unos Wilfredo Lam, que acompañan a sus Adolfo Coote, sus Juan Domingo Díaz, sus Jorge Tacla, Eugenio Téllez y Guillermo Núñez.

—¿Cómo hay que apreciar la pintura?

—"El arte es una manera de reflexionar en torno al mundo, de pensar en el mundo de otra manera. Y el arte de Occidente es un arte absolutamente depresivo. Abre fiestas a Macbeth, que cuando va a morir dice que la vida es como un pobre actor que se presenta en un escenario contados un cuento que significa nada. Y ese reflejo de la condición humana es lo que los artistas tratan de proponer a la gente. No es que nos encachafen de la enfermedad católica del Ser, sino que Dada nos dio esa capacidad para tomar, recordar, recordar y relatar todo esa preocupación. En la medida en que la gente le propone un juego, que se basa en la dicotomía entre título y obra".

—Siempre ha sido tan relevante el lenguaje escrito?

—"Duchamp habló de idiota como un pintor". Generalmente los pintores son bastante idiotas, porque es un espacio, tan sensorial espacio un cuadro, que se observa en la lectura, y la música. Para mí es como leer un poema, que es un poema que está pintado. Lo más es poesía plástica. Entonces, la literatura, lo hablado, tiene una importancia fundamental".

—¿Y en algún sentido no ha pensado escribir en vez de pintar?

—"No, porque es muy difícil. Si lo dirán que qué hacer es esta cuestión..."

—¿Y para el título o éste aparece al final de la obra?

—"Es lo que no puedo leer otra cosa. Es una manera de trabajar".

—"A veces pongo el título, otras veces no. A veces no es una cosa para mí, pero para la veintena a mí".

—"Habla, levita, reflexiona. Por tanto, el arte tiene una misión".

—"La tiene sí. Eso habla de la cultura gastronómica de los integrantes; un cuadro que lo mira, lo digiere, lo absorbe. Por el otro lado están los apocalípticos, y yo me incluyo en ellos. Nosotros, de alguna manera, estamos dando apoyo a que se tenga una actitud reflexiva ante la realidad. Como Miles Davis, como Charlie Parker. Apocalípticos todos. Gafos que no están chachando".

—¿Qué opina que es el progreso? Es la persona que más progresó...

—"Yo vivo en el campo, vivo sin vecinos, tengo caballos. Antes salía a dar paseos de dos horas a otros pueblos; ahora han puesto una carretera, y no puedo andar en un caballo muerto con camiones que te pasan a 100 kilómetros. Me fui a Lampa porque no quería presentarme en las calles, no quería nada de eso. Creo que cuando digo todo el progreso es un progreso, porque no progresas sin los electricistas, sin los ingenieros para mis frágiles, y sin teléfonos y sin fax. Lo que me molesta es la gente y su falta de conciencia respecto al progreso. Acá en Chile la gente es como esos niños que componen una piñata y empiezan a agitar caramelos y se transforman en unas bestias".

—Más que el avance técnico, el problema es la gente.

—"La actitud de la gente. Si la actitud prepotente. El grado de egocentrismo que hay en este momento es bastante exquisito, ¿no?"

—"—Cada vez que cambia en el campo, divide en una fácil creznece un espacio trascendente".

—"Yo vivo en una casa donde me dejan solo. Trago dos espaguetis con los que casi no huelo. Yo no hablo con la gente, yo no veo gente. Y me autoabasteciendo".

—Cosa que le energizas.

—"Nooo. A veces me da lista. No me energiza pero me hace vivir muy吃得. Igual como los perros comen en todos, igual que los pájaros. Da miedo en el dormitorio, en tu taller. Trago bien en todas partes, como tengo equipos de música por todas partes".

—Usted dijo también que creaba apoyado en el mío.

—"No, apoyado no. Yo me baso mucho en el mío por que, hasta de que es maravilloso como literatura, como literatura y como escultura, es la mejor forma de expresión. Da miedo, pero me interesa a las personas. Yo en 2000. El mío es fundamental. Lo mismo en los gringos que en la obra de Wagner".

—El mío explica el mundo. Lo mismo que el arte, ¿no?

—"Justamente. El arte es un instrumento del conocimiento, sirve para conocerse y explicarse un poco, o no explicarse nada y dejar constancia de la gran ignorancia que tiene".

—"—Entonces que es el progreso es la persona que más progresó..."

—"—Eso es cierto... —Quiero llamar con el mío y el arte—, respongo que algo ha avanzado en el tema de conocer, ¿no?"

—"Sí que la felicidad no existe. Brahma tiene una cantición que se llama "Los imbeciles buenas". Pero yo me acuerdo con los pies muy bien puestos en la tierra a mis 64 años. Creo que no me arrepiento de nada y no estoy obnubilado por lo que hago, pero si estoy muy bien".

—Pero uno no es la felicidad.

—"No, pues. Si fuera feliz, estaría en un cementerio agradeciéndole a Dios el día entero".

—No buscas los cabildos?

—"No. Salir en la marina es súper rico, como dicen los brasas, para hacer sed; para llegar a tenerme unos gis los más después. Pero eso no es la felicidad. Eso es parte de la trivialidad que me toca vivir como artista".

—¿Por qué no existe la felicidad, ¿para qué diablos?

—"Esa es la gran pregunta. Nos ponemos así. Nadie nos obliga. Y si estuviera así, trataría de ver qué cresta pasa. Y el arte es una de las formas válidas para explicarse en. El jardero que está trabajando en la planta de la espuma, si toma su trabajo en forma trascendente, y vierte que lo que está haciendo es tan importante como estos los designios de la crítica. Círculo de Críticos de Valparaíso (1995).

—¿Cuál es la actitud?

—"Individual. Cuando less o escuchas la risa de beldá, se me caen las lágrimas. También con un verso de Rimbaud. Y eso no significa que esté triste".

—Y uno siempre está buscando esa ligereza. ¿Por qué?

—"Porque quiere llegar más allá. Es emocionante que me ocurre que es lo que me pasa más allá. Y no me interesa llegar a por donde. Yo he llegado a parar a los chicos de felicidad a través del arte. Y esas ingenuidades son felicidad tan bella, aunque la felicidad es una palabra tan fea. Y el Pablo Ortega tiene una canción tan bonita. Más que de felicidad, habría de conciencia de ser. La pintura mía está imbuida por esa condición ontológica, esta reflexión del hombre, acerca de la belleza, la carne, la belleza".

—¿No te quedó entre siempre trabajando con los grandes pregones y sabiendo que la felicidad no existe?

—"No desearía ser más bruto y pasarme los días jardineando, feliz de la vida".

—"Es que me locó esto. A lo mejor si estoy trabajando de jardinería, y si llevé a esta misma disposición, habría sido feliz. Tomar la vida de una forma trascendente es trabajarse a sí mismo".

J.P. Dardel

En general los pintores son bastante idiotas : [entrevistas] [artículo] J. P. Dardel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Opazo, Rodolfo, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En general los pintores son bastante idiotas : [entrevistas] [artículo] J. P. Dardel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)